



Perlas del Norte

Antofagasta suele ser reconocida por su aporte económico al país. Desde este territorio surge la parte más significativa de la riqueza que sostiene el desarrollo nacional. Sin embargo, la historia regional no se explica únicamente por sus recursos naturales. También por las mujeres que han construido, desde distintos ámbitos, nuestra identidad social, cultural y humana. Una historia muchas veces silenciosa, pero profundamente transformadora como las que a continuación recordamos:

"Hoy el desafío es distinto: construir condiciones para que ese talento pueda desarrollarse desde el territorio".

En el ámbito científico, la antofagastina Cristina Dorador Ortiz representa la capacidad del desierto para generar conocimiento de alcance mundial. Su trabajo en microbiología y ecosistemas extremos demuestra que la ciencia puede surgir desde regiones y dialogar con los grandes desafíos

globales sin pender su raíz territorial

En la esfera pública, Aurora Williams Bausa encarna el liderazgo profesional formado en regiones que ha asumido responsabilidades nacionales en un sector estratégico como la minería, aportando una mirada técnica que comprende tanto la industria como el territorio que la sustenta.

Junto a estas referentes, la región cuenta con liderazgos profundamente ligados a su vida cultural, social y económica: la

actriz antifagagistina Teresa Ramos Ramírez, distinguida con el Premio Nacional de las Artes Escénicas 2023, ha dedicado décadas a la formación teatral y al desarrollo cultural del norte. La empresaria Carmen Gómez Muñoz, nacida en Chuquicamata y reconocida entre las cien mujeres líderes de Chile, representa el aporte de la industria regional y el avance del lideraz-

A estas trayectorias se suma el legado de mujeres que ya no están con nosotros, pero que forman parte de la memoria histórica de la región del nortino, la periodista Lenka Framuella, pionera en el periodismo ciudadano en Antofagasta. En el Periodismo 1957, la dirigente social Eloísa Zurita Arriagada, temprana organizadora de mujeres trabajadoras en Antofagasta; Claudina Morales Pávea, una de las pioneras del Teatro Social Obrero en las regiones de Antofagasta y Tarapacá de comienzos del siglo XX; y, más recientemente, la figura de la doctora María Cristina Rodríguez, quien impulsó la creación del primer programa de psicología, simbolizando el compromiso profesional con la comunidad y la construcción cotidiana del bienestar.

Durante décadas, el talento nortino debió muchas veces im-

Durante décadas, el talento norioño debió muchas veces migrar hacia los centros de decisión del país para alcanzar reconocimiento. Hoy el desafío es distinto: construir condiciones para que ese talento pueda desarrollarse plenamente desde el propio territorio. Y como Universidad del Alba, desde nuestra Sede Antofagasta, entendemos que la formación profesional debe ir acompañada de referentes cercanos y significativos. Las nuevas generaciones necesitan saber que el talento puede surgir desde el territorio y proyectarse desde él.